

El obispo Uriarte reclama “autocrítica” a ETA y Sortu

Argumenta que la izquierda abertzale “ha apoyado netamente a ETA durante años”

◀ Miguel Aizpuru

DONOSTIA – Juan María Uriarte, obispo emérito de Donostia, pidió ayer a ETA y a la izquierda abertzale que hagan “autocrítica pública”, ya que es necesaria “en el camino de la reconciliación”. Según Uriarte, sería “un reconocimiento valorativo” y “una mirada al pasado para no repetir sus defectos y sus errores en el futuro”.

En una entrevista en *Radio Euskadi*, el prelado aseguró que, además de los miembros de la banda, es importante que la izquierda abertzale se autocritique, “porque ha apoyado netamente a ETA durante muchos años”. Para Uriarte “casi nunca los responsables del mal causado son solo unos” y, “por acción o por omisión”, otros han contribuido a causar daño. “Todos fallamos e incluso herimos”, aseguró. “Cuando se ha causado un daño injusto, es natural que el reconocimiento conlleve un arrepentimiento interior”, defendió el obispo emérito. Sin embargo, consideró que “ninguna ley humana puede imponernos manifestar públicamente” perdón. “Puede y debe, eso sí, exigimos la autocrítica pública, que no significa lo mismo”.

El prelado también hizo hincapié en la “reconciliación” y criticó “los remilgos” que existen hacia ese término, “cuando los grandes teóricos de las ciencias de la paz en Europa lo utilizan con absoluta normalidad”. Uriarte advirtió de que “la llamada convivencia pacífica corre el riesgo de quedar en una coexistencia sin violencia en la que los grupos se ignoran en su vivir diario e, incluso, siguen detestándose”. El



Sara Buesa, ayer, junto al director del Instituto de Historia Social Valentín de Foronda. Foto: José Ramón Gómez

obispo puso como ejemplo el caso de República Checa y Eslovaquia, países en los que “no hay violencia pero se ignoran y se detestan mutuamente”. “Yo no me conformo con este pobre objetivo para nuestra sociedad. Yo quisiera una sociedad reconciliada y no solo coexistente”, defendió.

El obispo emérito de Donostia opina que “es verdad que la reconciliación nunca será plena y siempre habrá tensiones y conflictos en cualquier lugar de la vida social”, pero cree que es un proceso “importante”. Uriarte cree que es importante evitar “los reproches mutuos, acusaciones constantes, sobre todo si son insultantes, y la cerrazón inmovilista”. “En una reconciliación, siem-

pre hay grupos diferentes que tienen que llegar a un acuerdo y a una mínima sintonía, pero, si alguno de esos grupos se cierra en banda y dice que no se mueve, entonces, la autocrítica es imposible”, señaló.

SEMINARIO SOBRE VÍCTIMAS Por otra parte, Sara Buesa, vicepresidenta de la Fundación Fernando Buesa, exigió ayer al Gobierno Vasco que establezca “un tratamiento específico” del terrorismo de ETA. La hija de Fernando Buesa hizo esta petición en la apertura del XIII Seminario de la Fundación, que tiene lugar estos días en Gasteiz y rinde homenaje al político socialista asesinado por ETA. Según Sara Buesa, las víctimas del terrorismo de cualquier tipo “son

iguales en derechos”, lo cual “no excluye” la necesidad de pedir “la asunción de las responsabilidades oportunas en cada caso”. Buesa defendió que hay que ser “intransigente” con la violencia y sus justificaciones, y criticó la emisión en *ETB* el pasado domingo del documental *Ventanas al interior*, que cuenta con testimonios de cinco presos de ETA.

Reconoció que los presos de la banda que “muestran arrepentimiento y propósito de cambio” han emprendido un camino “valiente” y deben ser introducidos en la sociedad vasca “para conseguir avanzar hacia la normalidad”. Para lograrlo, pidió “derribar la barrera social que separa a las víctimas y romper con los prejuicios” hacia ellas. ●



Urkullu, Barkos y Rousset. Foto: Efe

Navarra avanza para volver a la Euroregión

Urkullu aboga ante el plenario por la cooperación transfronteriza entre regiones pirenaicas

ANDORRA – Navarra, Euskadi y Aquitania han acordado iniciar el proceso para que la Comunidad Foral se incorpore a la euroregión, en el marco del Consejo Plenario de la Comunidad de Trabajo de los Pirineos. Durante su intervención en la reunión celebrada por la CTP en Andorra, la presidenta navarra subrayó que “son muchos los retos que tenemos por delante en nuestra contribución a la construcción de la Europa 2020 y debemos ser capaces de responder a los mismos con firmeza y con solvencia, y demostrar así que la cooperación transfronteriza es de gran importancia para nuestras regiones”.

El lehendakari, por su parte, valoró que en los 30 años de trayectoria del CTP estas regiones se han acercado y conocido, pero consideró que hay que “seguir dando pasos”. Para ello propuso tomar como “guía” los principios de la agenda de la ONU de Desarrollo Sostenible para 2030. –Efe

Escuchar a una persona que ha dedicado una parte importante de su vida a ejercer eso que se llama violencia política –dicho más claramente: a utilizar las armas, a matar, por un proyecto político como militante y dirigente de ETA– reconocer que “ningún objetivo político puede lograrse a través de la vulneración de los derechos humanos” es probablemente uno de los ejercicios más reconfortantes desde el punto de vista del avance hacia la convivencia en nuestro país. Lo ha hecho, una vez más, Carmen Gisasola.

Dice Iñaki García Arrizabalaga, víctima del terrorismo, que estos ejercicios de autocrítica pública –valga la no aparente redundancia, porque si no es pública la autocrítica no sirve– es, desde un punto de vista testimonial, de lo mejor que ha sucedido en Euskadi. Un reconocimiento y un testimonio que viene haciendo un reducido pero significativo grupo de exmilitantes de ETA desvinculados de la organización y críticos con el uso de la violencia y con su propio proceder en el pasado. Gisasola presta este testimonio en el



Astertus
Kike Santarén

Autocrítica: valentía y valor

El reconocimiento crítico testimoniado del pasado tiene un alcance humano y social pedagógico en el que no se debe confundir, como hace Sortu, valor y precio

documental *El valor de la autocrítica*, que se estrenó ayer en Bilbao y Donostia. No es casual que esta película se proyecte casi al mismo tiempo que tienen lugar, entre hoy y mañana, las jornadas sobre *Los valores de la autocrítica*, en las que también interviene la exmiembro de ETA, así como diversos expertos en la materia, entre ellos el obispo emérito Juan María Uriarte, que ayer, poniendo voz a una gran mayoría social, volvió a exigir

a ETA y a la izquierda abertzale el reconocimiento del daño causado. También lo hizo el miércoles Sara Buesa en la apertura de las jornadas de la Fundación Fernando Buesa. Hace ya un año que el líder de Sortu, Hasier Arraiz, prometió hacerlo. No ha sido así, lamentablemente, por más que puedan acordarse algunos pasos en sus discursos y ciertos gestos hacia las víctimas que se ven contrarrestados por acciones u omisiones tácti-

cas, como, por ejemplo, pedir que se incluyan en los listados de víctimas “del conflicto” desde Txabi Etxebarrieta a Iñigo Cabacas. Un paso atrás.

Como dejó sentado Antonio Machado, “todo necio confunde valor y precio” y, en este caso, algunos confunden el valor intrínseco, humano, social, pedagógico e incluso político de la autocrítica con el precio a pagar por el uso o el amparo de la violencia. Si se cobrara precio por eso, ni Mario Draghi podría venir al rescate. El valor de la autocrítica es incalculable en muchos sentidos. Primero, por el valor –en el sentido de valentía– que se demuestra haciéndolo. Y también por su alcance, su fuerza, eficacia, virtud, rédito personal y social y significado. Ese paso que se dio en la *vía Nanclares* y que ahora la Audiencia Nacional pone en valor –otra vez la palabra clave– pero como argumento para rechazar el acercamiento de presos. También este tribunal debería hacer autocrítica y debe saber que la *vía Nanclares*, que tanto valor sin precio tiene, está muerta porque no interesa al Gobierno. Hay que tener valor. ●